

LA LUCHA DE CLASES

SEMENARIO SOCIALISTA OBRERO



AÑO IV

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España, 1 peseta trimestre.—Ultramar, 1,25 id.—Portugal, 1,50 id.—Otros países, 1,75 id.
Los pagos se efectuarán por adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueo.
25 ejemplares, 75 céntimos.

APARECE LOS SABADOS

Redacción y Administración, Bailén, 41.
BILBAO 23 DE ENERO DE 1897.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En Bilbao, en esta Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas. La correspondencia de Redacción, á nombre de Valentín Hernández; la de Administración, al de Facundo Perezagua.
Número suelto, 5 céntimos.

Núm. 121

NO HAY SALTO

Imagínense muchos que el paso del estado de capitalismo burgués al de Socialismo ha de ser un salto brusco, una especie de golpe de comedia de magia, algo sorprendente é inesperado que nos coloque de la noche á la mañana en un mundo nuevo y que nos haga exclamar, frotándonos los ojos: ¿Pero... es que estoy despierto ó soñando?

Los que tal se imaginan ni tienen clara noción del proceso de la Historia humana, ni ven lo que en derredor de ellos pasa. Sucédeles que viendo á diario el árbol no observan su crecimiento.

La sociedad moderna se va socializando poco á poco; cada día el Socialismo consigue un triunfo sobre el viejo industrialismo burgués. Hoy más aún, se alimenta de él, no es más que él transformado.

El paso de la vieja constitución á la nueva es gradual y continuo; la nueva no es otra cosa que la misma constitución vieja. Los socialistas, lo hemos dicho más de una vez, representan el espíritu del individualismo económico de la escuela liberal en economía, de aquella gloriosa escuela de la libertad mercantil, mucho mejor que los osificados fósiles que creen ser sus últimos intérpretes. Y el Socialismo, además, en cuanto escuela científica, ha recibido el soplo de la vigorosa escuela histórica. Es el economismo llamado ortodoxo ó liberal, vivificado por el sentido histórico de la escuela sociológica, es el alma progresista del manchesterismo, fecundada por el alma de tradición de la escuela histórica de economía nacional.

Esto en cuanto á las doctrinas, que en cuanto á los hechos, en cuanto á la evolución del organismo social, sabido es que se refleja en las doctrinas como las variaciones de la presión de una máquina en las oscilaciones del manómetro.

El viejo soplo de libertad se ha hermanado á las tendencias del pueblo que vive por debajo del tumulto de la Historia, y la nueva organización se está haciendo.

A diario se constituyen nuevas asociaciones obreras, nuevas sociedades de resistencia, nuevos centros de acción; á diario entra en una ley socialista, por leve que sea; á cada nueva guerra se observa un progreso en la manera cómo la opinión pública la recibe; á diario se oye sin escándalo voces que hubieran sido ahogadas al punto hace treinta años, y como el cambio es lento y continuo, nadie fija en él su atención.

Enciérrese el gusano en su capullo y empieza poco á poco á transformarse en crisálida y de crisálida en mariposa. Si pudiéramos penetrar en el interior del capullo y estar observando incesantemente al animalito, no veríamos, de seguro, cambio alguno brusco, no notaríamos diferencia de día en día. Y lo que no cambia es el capullo, siempre el mismo. Pero un día, convertido ya el gusano en mariposa, se agita y remueve, rompe la trama que le envuelve y echa á volar.

¿Y la revolución? preguntarán los que sólo en ella piensan, soñando, con

infantil anhelo, en barricadas y desencachamiento y tiroteo. La revolución es la rotura del capullo, que á las veces se quebra de puro gastado. Por debajo de las revoluciones hay siempre la evolución, la revolución no es más que el último acto del proceso evolutivo.

Régimen de mentira

El síntoma más claro de que esto se va, es que se trata de mantenerlo sobre la mentira. Esto que se va es la vieja máquina, puramente exterior, sobre que se sustenta toda la monserga de la Restauración española, y todo el lío del altar y el trono.

Vivimos en pleno régimen de mentira y de duplicidad. El pecado más grave aquí es decir la verdad.

Vivimos en mentira patrioterica, porque los mismos chicos de la prensa que soplan en el clarín bélico, cuando se los coge á solas, se ríen de sus desahogos y dicen aquello de que, pues el vulgo es necio, es justo hablarle en necio para darle gusto. Y cuenta con que decimos el vulgo y no el pueblo, que son dos cosas enteramente distintas. El vulgo pide que se tome á la bayoneta Nueva York y otras estupideces por el estilo, pero el pueblo no, porque el pueblo no quiere la guerra.

Vivimos en mentira monárquica, porque dicen pestes de la monarquía cuantos aparecen oficialmente como defensores de ella, y el mismo presidente del Consejo suele decir, en sus desahogos privados, que es poder contarlo con la antipatía de la Señora.

Vivimos en mentira religiosa, porque se dice y repite que es uno de los más religiosos el pueblo español, siendo así que es de los que más se distinguen por su irreligiosidad. La hipocresía está á la orden del día, y la inmensa mayoría de los que aparecen católicos apostólicos romanos, lo hacen por espíritu conservador. No son conservadores en puro católicos, sino que se fingen católicos en puro conservadores. El mestizaje triunfa, y fuera de él no hay más que la inmensa vaciedad del integrista, manchado de tinta y lleno de intelectualismo libresco, ó el carlismo, que ha llegado á ser otra gran mentira de componenda y de pasteleo y de tratos y contratos con los que mandan.

Vivimos en mentira científica, porque aquí casi nadie discurre ni piensa y, lo que es peor, no se quiere discutir. Nos atiborramos del último extracto de la última revista los unos, mientras los otros se engullen las más indigestibles sumas de vaciedades presentadas con todo aparato de lógica formal.

Nuestra instrucción pública es una enorme mentira; se enseña metafísica, ponemos por caso, como se vende salchichón, y de ordinario sin que el comerciante de ciencia (??) conozca ni poco ni mucho el género mismo que expende.

Vivimos en mentira literaria y artística, empollando prestigios que se desharían si llegara á cobrar prestigio la verdad. La nota de la cultura literaria española la da el Madrid Cómico, así como la de la científica la

dan Becerro de Bengoa ó Ricardo, el de *El Imparcial*. Y si se traduce algo, es de ordinario de las cosas de Luis Figuer, Gastón Tissandier, Flamarion ó cualquier otro de los que andan por las bibliotecas de las Maravillas.

Vivimos en plena mentira económica, queriendo hacer creer que hay recursos donde no hay nada, inventando minas donde no existen, y formando ligas de productores que no producen más que palabras huecas y toda la sofistería del proteccionismo nacionalista y patrioterico.

Vivimos en un régimen de mentira, y la mentira no puede prevalecer mucho tiempo.

PAZ Y JUSTICIA!

He aquí el lema verdadero del Socialismo, junto al cual puede ponerse este otro: ¡venganza y guerra!

¡Paz y justicia! Sin paz no cabe justicia, así como tampoco sin justicia no cabe paz. Ni hay guerra alguna justa, ni venganza pacífica, así como es un absurdo pensar en paz vengativa ó en justicia guerrera.

Cierto es que la paz brota de la guerra, como término de ella, y que la justicia arranca históricamente del sentimiento de la venganza, pero es porque desde un principio la paz reposaba en el seno mismo de la guerra y la justicia en lo hondo de la venganza. ¿Cómo hubieran podido llevarse á cabo las guerras, si mientras unos peleaban no hubieran otros apacientando tranquilamente sus rebaños ó abierto los surcos de la tierra? ¿Cómo si los combatientes no hubiesen respetado á los pacíficos trabajadores, reduciéndolos á esclavitud, sí, pero no á muerte? Y ¿cómo hubiera tenido eficacia la bárbara venganza, la *vendetta*, á no ser porque faltando poder moderador y costumbres de justicia, tenía cada cual que tomársela por su mano?

Cabe decir que la paz ha luchado y sigue luchando siglos tras siglos por despojarse de la guerra, su pasajera forma, y que la justicia lucha por desprenderse de la venganza.

Toda guerra brota de una injusticia, y, lo que es más triste, de una injusticia mutua. Y sólo la justicia puede acabar con la guerra. Pretender responder á la fuerza con la fuerza, es dar la razón á aquel con quien se combate.

Y ¿qué diremos de aquellos que reconociendo, en todo ó en parte, la razón que asiste á sus enemigos al pedir aquello por que combaten, replican que no se lo concederán si no cuando depongan las armas? Algún día hemos de analizar esta especiosa posición, que dice: «sí, es verdad, pides lo tuyo, pero no es esa la manera de pedirlo. Si te lo concedo parecerá que cedo á imposiciones, y eso ¡nunca! Es menester que aparezca don gratuito y no débito de justicia.»

No tendremos paz mientras no hagamos justicia; la guerra no es la que cimenta la paz, es la justicia.

Para motejar á todo el que hable de paz basada en la justicia, para señalar á quien sienta con rectitud y piense

con libertad y alteza de miras, han inventado los criminales, los hipócritas y los estúpidos una palabra: filibustero.

No há mucho nos decía un pobre hombre que él se haría socialista si no fuera porque los socialistas le resultamos filibusteros. Pues, sí, filibusteros; sea! No debemos asustarnos de ningún mote, y si sirve de escándalo para el infinito número de los tontos, tanto peor para ellos.

En medio de la enorme trama de mentiras con que envuelve á España una prensa criminal, debemos gritar: ¡justicia y paz!

Los «déclassés»

En el discurso que pronunció Guesde replicando á Deschanel, al discutirse el proyecto de ley acerca del trabajo de las mujeres y de los niños, decía hablando de aquellos pequeños propietarios á quienes la gran industria hace ineficaz su trabajo libre, lo siguiente:

Todos esos desposeídos de ayer, de hoy y de mañana, arrojados al proletariado y que llegan á él, no con la servidumbre hereditaria, ni tampoco con el hábito de la miseria, sino con el recuerdo y el sentimiento del bienestar que han conocido, relativamente al menos, no aceptan, no aceptarán jamás vuestra sociedad como una sociedad definitiva; os han oído decir que sin propiedad no hay libertad, y quieren ser ó volver á ser propietarios.

Pero su propia experiencia les ha enseñado que no es con la antigua forma, la forma individual, como podrán poseerla; saben que su pequeña fábrica cerrada no se abrirá más; que su telar á mano hecho trizas no resucitará y que no hay más que un medio para ellos de dejar de ser proletarios: ser copropietarios de todos los medios de producción de Francia recuperados por la nación. Y desde el momento que saben eso, son socialistas colectivistas. Este es nuestro ejército, que aumenta todos los días y que el mismo desenvolvimiento de vuestro régimen capitalista nos le recluta.

En efecto, esos desposeídos de que hablaba Guesde son el fermento más activo del movimiento socialista. Viene á ser la tesis de Loria; que si hoy los obreros intelectuales están de parte de la burguesía, á medida que ésta se ve constreñida á no poder pagarlos con tanta esplendidez, van comprendiendo su dependencia y dándose cuenta de que su verdadero interés está con los proletarios.

Hay un punto en la desgracia y la pobreza en que ni se sienten pruritos de emancipación, lo hondo mismo de la sima impide ver su salida, y ni aún concebir esperanzas de salir de ella. Cierta relativo bienestar es condición precisa para que se despierten los anhelos de libertad plena y de plena justicia. Es muy frecuente oír á pobres braceros de campo manifestar su convicción de que ellos no pueden ser más que lo que son y hasta que no sirven para otra cosa, como no se les ocurría en un tiempo á los esclavos la idea de su emancipación, encontrando su esclavitud la cosa más natural del mundo. Y aún se dieron esclavos ¡infelices! que se angustiaban de la suerte que la abolición creían había de depararles. Pero de seguro que no sienten así ningún hombre que no es esclavo

vo de nacimiento, nacido de esclavos, si no reducido durante su vida á esclavitud. El que una vez ha gozado de libertad sabe lo que vale ésta.

A los socialistas que proceden de la burguesía es á los que más teme ésta, sea que se hayan hecho socialistas al ver directamente el mal cara á cara por efecto de algún revés de fortuna, sea que hayan llegado á él por otras vías más sosegadas.

De día en día aumenta, como dice Guesde, el ejército de los desposeídos, de los que pueden comparar en vivo la diferencia de clases por pasar de una á otra. No pocos de ellos, al encontrarse con la miseria de la pobreza, caen en la cuenta de la miseria de su pasada riqueza, y si son almas bien templadas, comprenden y sienten cómo necesita tanto el rico ser redimido de su riqueza como el pobre de su pobreza.

REVISTILLA

Según Aristóteles, el hombre es un animal político, y según Hobbes, no es ni político siquiera, animal nada más.

Desde que Aristóteles dijo esto y Hobbes lo otro, ha llovido mucho; «el hombre» se ha ennoblecido una mijaja; pero hay muchos, muchos, que permanecen en pura animalidad.

El lector enderece la alusión á donde va nuestra intención.

Porque tales están las cosas, que hay que imitar á los señores del Parlamento hablando para ó por alusiones. Sino, coz segura.

Fernández Bremón es un viejo insano. Nunca tuvo dos gramos de cultura; pero un poco de ingenio sí tuvo. Hoy, ni eso. Se le han secado los aposentos de la cabeza, y de su ingenio senil no brotan más que majaderías como la siguiente, que nos ha soltado por medio de *La Ilustración Española y Americana*:

El señor Aragón llevaba ayer unas pruebas en el bolsillo.

—¿Qué es eso?—le dije.

—Nada; un libro nuevo que voy á publicar.

—¿Se puede ver el título?

—Es muy feo, y á usted no le interesará; es para los que tienen granjas.

Le arranqué las pruebas; el manual se titulaba, en efecto, *La cría del cerdo*.

Bueno: la recomendaré cuando aparezca, á los ganaderos en España, y en Nueva York á las nodrizas.

¡Qué petate! ¡Cuidado con el chiste, cuidado con la cultura de Bremón y cuidado con la ilustración de *La Ilustración*!

El director de *La Ilustración* se ha dedicado, sin duda, á la pesca del congreso, según la colaboración que ha reunido.

Lo más achacoso y empolvado, lo más rancio, lo más mohoso del espíritu español se vierte, con una sosería insoportable, en esa publicación que, si mala es en el texto, es pésima en los dibujos; como que recoge los clichés que desechan las otras *Ilustraciones* de Europa. Y sobre ser muy mala, es muy cara.

Entre sus ilustres colaboradores está el ínclito Jackson Veyán, alcaloide de ramplonería é ignorancia. Ignorancia en cierto modo, porque lo que es para buscarse una peseta no es tonto.

Lo mismo hace él versos á la Virgen de Arganda (malos siempre, eso sí), que cultiva el semanario pornográfico, ó que incuba género chico con obscenidades. En su *basto* repertorio se hallarán todas las porquerías que la

inmoralidad y el impulso pueden sugerir.

Recordamos un *chiste* suyo. Un baturro coge un *clac*, y al apretar al resorte, se arma el sombrero de copa, y con este motivo el baturro hace consideraciones acerca de cómo á los hombres les crece la cabeza. No recordamos exactamente la frase, pero es una porquería así, que nos echó del teatro, y nos hizo abominar del cantor de la Virgen de Arganda.

No conocemos autor que sepa hablar en necio tan bien como éste.

Y le va tan ricamente.

Ya quisieran Ayala, Tamayo y Galdós haber sacado al teatro el jugo que le ha sacado este ilustre majadero, que es el más característico de los horteras de la literatura contemporánea española.

El parlamentarismo, que ciertas escuelas radicales creen ineficaz para resolver la cuestión social, es, en nuestro concepto, el medio más eficaz, y de él ha de venir directa ó indirectamente todo el mejoramiento y progreso del régimen actual.

No hay más que ver el efecto en todos los países donde los socialistas han invadido el Parlamento. La estéril política que entretenía á los viejos partidos desaparece; las cuestiones económicas y sociales la reemplazan; se deslindan los campos; acaba el equívoco; un movimiento de polarización agrupa las fuerzas; los socialistas y sus similares á un lado; á otro los representantes de las cosas viejas, el privilegio, la injusticia, la opulencia, el militarismo, los poseedores del suelo, los enemigos del pueblo; fuera motes; no más demócratas falsos, no más republicanos de pega. Enemigos ó amigos del pueblo, socialistas ó antisocialistas, amantes de la justicia íntegra ó defensores del privilegio y de la rapiña capitalista.

Y el efecto de los socialistas en los Parlamentos es como la llegada de un importuno á una reunión de compadres; producen desasosiego, perturbación; la franqueza y la verdad de los recién llegados ofende á los impostores; ven amenazados sus intereses por los intereses populares, y se produce un movimiento de atracción, de apifiamiento, dando de mano á viejas discusiones de mero *sport* para pensar sólo en defender sus posiciones privilegiadas, en frente del enemigo común, el pueblo, que invade el Parlamento con la bandera de sus reivindicaciones.

En llegando esta ocasión los demócratas, raposos con piel de demócratas, piensan en la restricción del sufragio, que contenga la invasión popular, y ya que esto no pueda ser, se acogen al Senado, baluarte de todas las reacciones, dique á todo progreso, según la expresión de lord Rosebery.

A la burguesía le viene grande el sufragio universal.

Sin embajes ni rodeos, lo ha declarado Rudini en el Senado italiano:

Con las leyes actuales, el organismo electoral tiende á dar la preponderancia á las clases más numerosas y, por consecuencia, la fuerza á los partidos extremos. Es preciso una política liberal, sin duda, pero conservadora, á la cual espero que el Senado dará su precioso apoyo.

¡Y tanto como le dará! Como que se compone el Senado de todos los grandes accionistas de las industrias de Milán y Turín, de los propietarios de los latifundios romanos y de Sicilia, de los explotadores del trabajo de todos los italianos que viven en la horrible miseria para formar la opulencia de los senadores.

Rudini ha hablado claro, pero tal vez un poco tarde.

El pueblo italiano ha llegado á ba-

rruntar la justicia y á sentir la fuerza colectiva.

Contra esto no hay nada.

Don Emilio quiere para Filipinas un «absolutismo ilustrado».

Y eso ¿qué es?, preguntará cualquiera.

Puede que también quiera frailes, como Silvela. Ya se sabe, nuestros políticos no ven más allá, en política colonial, que un padre provincial de recoletos.

Esto de recoletos suena á recolectar, atrapar, ó cosa así.

Y en eso parece que consiste todo el lío de Filipinas: en que los frailes quieren recolectar lo que siembran los filipinos.

Porque, según ha dicho el general Blanco, la enemiga de los filipinos va contra los frailes, y nada más.

Es la causa de todas las contiendas humanas, querer coger sin haber sembrado; en el fondo de toda lucha religiosa ó política está siempre el invariable tema económico: querer vivir del trabajo ajeno.

PISTO LOCAL

Desde la cárcel

Valiente *pisto* va á salir este.

Una especie de *pisto* manchego mal guisado.

(Para desaguisado el que me han hecho á mí los del *espadón*.)

Con la cara lo mismo que la cabeza de Olano, muy inflada, unos dolores en las sienas, así, muy fuertes, sólo comparables con los que sufrirá Rasines cuando le derroten en el distrito de San Nicolás, y unos sudores fríos como los que pasaría el señor *Paloca* si le pusieran en el compromiso de pronunciar un discurso, no está nadie para escribir *pistos* ni Cristo que los fundó.

(Me parece á mí que Cristo no ha fundado ningún *pisto*.)

Yo no sé si con cuartanas ó tercianas ó cotidianas.

De lo que estoy cierto es de que éstas son muy malas *dianas*.

Y ¡qué noches, rediez! La cabeza como una olla de concejales, las sienas lanzando *Pequeños* (chispas), los piés hechos un *Leguina* (témpano), porque el señor *Leguina* pasa ya de fresco y unos escalofríos á lo largo de la espalda, que me río yo de los que habrán pasado algunos candidatos cuando don Víctor les ha presentado la cuenta de su elección.

Y, claro, en un estado así, todo da vueltas en derredor de uno.

La ventana de la celda semeja un cinematógrafo perfeccionado, como que á lo mejor hablan los personajes que por él desfilan. Ahora es don Gaspar, corriendo como alma que lleva al diablo, perseguido por un tendero que lleva una factura en la mano; después, Rasines, que está arreglándose con los agentes que han de trabajar su elección y les ofrece 20 pesetas diarias y *vintiscó* duros de propina si sale *eleta*, y así van pasando, como sombras chinecas, por el cristal, todos los *personajillos* de la localidad, dejando ver sus miserias y sus debilidades.

¡Qué cabeza! Parece que va á saltarse en pedazos.

Luego varía la escena y aparece una montaña y allá, en la montaña, en lo alto de una enorme roca, una cueva profunda donde, en un á modo de trono cimentado sobre bayonetas, aparece sentado una especie de bicharraco, mitad hombre, mitad *águila*, vestido de general.

Llegan en esto porción de bebés, todavía con chichoneras, montados en

escobas y arrastrando sendos sables; llevan en las manos unos periódicos y, entrando en tropel, le meten por los ojos al general los papeles aquellos y parece que le gritan: ¡venganza, venganza!

Entonces el bicharraco toca un timbre y, á una señal suya, dos sayones, que yo no pude ver de donde salían, me cogieron por los brazos y, llevándome por los aires, dejáronme caer pesadamente sobre esta celda estrecha, fría, húmeda y oscura.

¡Horrible pesadilla! Y así una noche, y otra, y otra...

Y ahora, en esta disposición, escriba usted el *pisto*, y á escape, que ya estamos en viernes. ¡Ea! no hay otro remedio.

Y ¿de qué voy á hablar? Pero ahora caigo en que puedo muy bien contar á los lectores de *LA LUCHA* lo que llevo dicho, y ya está el *pisto* de la semana.

Conque dispénsenme ustedes que otra vez será otra cosa.

LA PRISIÓN DE VALENTÍN HERNÁNDEZ

Ecos de la opinión

Acerca del procesamiento y prisión de nuestro amigo decretados por el juzgado militar de instrucción, hemos recibido varias cartas lamentando el percance y protestando de la ingerencia de los tribunales militares para juzgar los delitos de imprenta, después de haber sentado repetidas veces jurisprudencia, en lo que á tales delitos se refiere, el Tribunal Supremo.

Por proceder de una persona que conoce perfectamente las leyes de nuestro país, estimamos conveniente vea la luz pública la siguiente carta que nuestro colaborador Donato Lubén nos remite desde Zaragoza, en cuya localidad reside accidentalmente:

«Sr. D. Valentín Hernández.
Bilbao.

Muy señor mío y distinguido correligionario: En este mismo instante acabo de enterarme, por los periódicos de la corte, de su inopinada prisión y procesamiento de usted.

Extrañeza inusitada, al par que tristísima impresión, háme causado tan inesperada nueva, máxime cuando, por una rara casualidad, tuve la dicha de leer el último número del brioso semanario que usted dirige y nada hallé en su bien razonado texto que fuera, á mi humilde entender, susceptible de convertirse en materia punible y, por ende, procesable. Así, pues, señor Hernández, juzgo injusta su detención de usted, tanto por lo infundado del supuesto delito que la informa, como por la incompetencia del tribunal que la ha llevado á cabo, incompetencia varias veces declarada por el más alto tribunal de la nación.

Como hombre perfectísimamente ilustrado en todo cuanto relacionase con las leyes vigentes de mi país, puedo afirmar de un modo irrefutable, que nuestras leyes, ni por su espíritu, ni por su letra, opónense á la libre crítica de los actos, en todas sus diversas manifestaciones, de las autoridades civiles, militares, administrativas ó eclesiásticas. Todos los actos de la vida pública, de la vida oficial, *autoritativa*, sin incurrir en delito penable, pueden ser examinados libremente por el escritor público, como por el último y más humilde de los ciudadanos españoles.

Bajo el vigente régimen constitucional en que vivimos, la única autoridad legalmente inatacable, por la in-

violabilidad de que hállese investida, es la del rey. Las demás autoridades, la del general como la del ministro, la del legislador como la del prelado, como no son inviolables ni gozan, al menos constitucionalmente, de la irresponsabilidad del monarca reinante, pueden ser discutidas en sus gestiones públicas, sin que, el ciudadano que á tal se atreva, pueda con justicia ser sometido á procedimiento, ni menos privársele de libertad.

Como, por cuantas razones dejo precedentemente insertas, creo firmísimamente que su prisión es injusta, apresúrome á remitirle la presente carta-protesta, al par que, ofreciéndole la expresión de mi adhesión más sincera, quedo haciendo los más fervientes votos, tanto porque salga pronto del infame cautiverio á que hánle reducido, como porque los avasalladores vientos de la regeneradora Revolución Social, den pronto al traste con este insidioso régimen en que, mientras ábrense las puertas de los Parlamentos á los dilapidadores de la riqueza pública, zambúllense tras los rastillos de las cárceles, á los hombres honrados.

¡Valor, señor Hernández, para seguir llevando enhiesta esa fulgurante antorcha llamada la verdad, que suele quemar las más de las veces las manos del que la empuña, pero que siempre hace perder la vista á los sostenedores de la injusticia y del error.

Suyo y de la R. S.,

DONATO LUBÉN.

Municipalierías

Constantemente estamos recibiendo quejas de los obreros dedicados al ramo de construcciones, sobre lo olvidadas que se tienen las ordenanzas municipales, acerca de las obras en construcción, lo que da origen á numerosas y continuas desgracias.

Parece que nadie conoce las tales ordenanzas. Ni contratistas, ni arquitectos, ni alguaciles, ni aún el mismo Ayuntamiento, tienen la más ligera idea de ellas y así ocurre lo que viene sucediendo desde hace muchos años: un abuso intolerable por parte de los contratistas, que causa no pocas desgracias y que quedan en la mayor impunidad.

A fin de cortar este abuso y de evitar desgracias, el miércoles último denunció el compañero Perezagua al alcalde que en ninguna de las obras hoy en construcción en Bilbao, se cumplen las ordenanzas municipales, siendo precisamente las dirigidas por los arquitectos municipales las que en peores condiciones tienen colocados los andamios, como puede verse por las que dirige en Albia el arquitecto del Municipio don Domingo Fort.

El señor Moreno Goñi prometió formalmente á nuestro correligionario poner remedio á este abandono, que tantas desgracias cuesta, pidiendo, al efecto, nota en la Sección de Fomento, de todas las obras que hoy están levantándose en la villa.

Aunque no tenemos gran confianza en el señor Moreno Goñi, creemos que por esta vez cumplirá la palabra que ha dado á nuestro amigo.

Y ya que tratamos de este asunto, no queremos terminar sin dar á conocer literalmente á nuestros lectores las ordenanzas municipales, hoy en vigor, para que los trabajadores puedan en cada caso formular la correspondiente denuncia cuando se infrinjan. Hélas aquí:

1.ª La construcción de andamios de toda especie que se empleen en cualquiera obra, correrá á cargo y bajo la responsabi-

lidad del director, quien adoptará libremente los medios que su práctica y sus conocimientos le aconsejen.

2.ª Todo andamio deberá ir provisto por los lados que dan al vacío, de un antepecho, cuya altura mínima, será de un metro diez centímetros, y compuesto de un pasamano de hierro sólido y fijo y un rodapié de cuarenta centímetros de altura, colocando en el centro de ambos una varilla gruesa del mismo género, y sus abrazaderas, que serán también de hierro, darán vuelta por la parte inferior del piso, que será de madera.

3.ª El piso será espacioso, para que puedan trabajar en él con desahogo, y compuesto de tablas sanas ó tabloncillos sin nudos saltadizos que puedan producir la rotura, colocados á juntas unidas, siendo su longitud la necesaria para que puedan descansar, cuando menos, sobre tres puntos de apoyo ó traviesas.

4.ª En los andamios móviles, no se permitirá el uso de cuerdas de esparto, en los puntos de suspensión ó sea para los tiros.

5.ª Estos andamios, deberán llevar los antepechos indicados más arriba, y la suspensión, que ha efectuarse por tres cordajes, cuando menos, enganchados á las abrazaderas de hierro, tendrá lugar después de bien ensamblado y fijo en todas sus partes el andamio y antepecho.

6.ª La maniobra necesaria para subir ó bajar los obreros ó materiales, se efectuará por medio de poleas fijas ó amarradas á las partes más resistentes de la construcción, sin que de ninguna manera puedan asegurar los tiros, con clavos puestos en los aleros, barras de apoyo, cabrios, etcétera.

7.ª Todas las planchas provisionales, deberán ser de pendiente suave, provistas de pasamanos y construidas con travesaños, cuyas pisadas no ofrezcan resaltes ni tropiezos de ninguna clase.

8.ª El armazón de la casa del piso inferior ó aquel en que los obreros se hallen colocados, deberá hallarse completamente cubierto con entablación suelta, y tendida sobre las solares del edificio.

DE AQUI

Y DE ALLI

El domingo último celebró en el Centro Obrero Asamblea general ordinaria la Agrupación Socialista bilbaína.

Antes de entrarse á tratar la orden del día, la Asamblea acordó consignar en acta el sentimiento que experimentaba por el fallecimiento del correligionario Wenceslao Ansuátegui, acaecido en el último trimestre, y se votó una proposición de simpatía hacia el compañero Valentín Hernández, recluido en la cárcel de Larrinaga por los mantenedores del poder burgués.

Fueron aprobadas las cuentas del trimestre, el movimiento de afiliados y la conducta del Comité y del Concejal socialista, procediéndose después á la elección del Comité que ha de funcionar en el corriente año, y resultaron elegidos los siguientes compañeros:

Toribio Pascual, Presidente.—Juan Pérez, Vicepresidente.—Felipe Merodio, Tesorero.—Facundo Perezagua, Contador.—Secundo Carrera, Secretario del Interior.—Juan Bautista, Secretario del Exterior.—Manuel Basterra, Francisca Bustingorri, Doroteo Egaña, Angel Echevarría y Luis Perujo, Vocales.

Comisión Revisora: Pedro Subiela, Leandro Seisdedos, Francisco Moreno, E. García y Alberto Echeverría.

Estos compañeros, al tomar posesión de sus cargos, envían un afectuoso saludo á todos cuantos combaten el régimen del salario, origen del imperio de la esclavitud económica de los trabajadores.

En nombre de nuestro amigo Hernández damos las gracias más expresivas á los periódicos obreros que han dado cuenta de su prisión, por las sentidas y lísongeras frases que á dicho correligionario han dedicado.

Se ha verificado en Bruselas el Congreso de concejales socialistas, habiendo asistido á él 250, que representaban 96 Municipios y se recibieron noticias de 146 más donde tiene representación el Partido Obrero.

Ansele fue elegido presidente.

Se acordó crear una Federación, á la que

pertencerán concejales y diputados provinciales socialistas, y publicar un órgano intermunicipal.

La Agrupación Socialista de Gallarta, en su última reunión, ha renovado su Comité, quedando constituido en la siguiente forma:

Presidente, José Güenaga.—Vicepresidente, Cándido Lucio.—Secretario, Pantaleón López.—Vicesecretario, Casimiro Fernández.—Contador, Domingo Guantes.—Tesorero, José Aranes.—Vocales: Mariano Esteban, Victoriano Casado y Tiburcio Varela.

Este Comité saluda á todos los obreros que defienden la causa del trabajo.

La correspondencia á Pantaleón López, café de Lecuna, Centro Obrero.

Para información telegráfica que no admite dudas, la de los periódicos locales.

El Nervión del sábado último publicó un telegrama de la corte anunciando el fallecimiento del caracterizado socialista, doctor Jaime Vera.

Al día siguiente *El Noticiero* confirmaba la noticia y, por la tarde, *El Porvenir* la reconfirmaba.

Y, efectivamente, lejos de ser exacto que la enfermedad de nuestro ilustrado correligionario hubiera tenido ese funesto desenlace, ha desaparecido todo peligro y, salvo complicaciones imprevistas, brevemente entrará en el período de la convalecencia.

Como se ve, la *plancha* es mayúscula y de las del peor género. Aquí encaja bien aquello de que «los muertos que vos matáis, gozan de buena salud.»

De todo lo cual se deduce que no puede darse crédito á lo que nos dicen los *ecos de la opinión...* de las empresas periodísticas, y que todos tienen razón cuando se echan en cara mutuamente que se roban la sección telegráfica.

Celebramos de todas veras que esta noticia no se haya confirmado y deseamos el pronto y total restablecimiento de nuestro distinguido compañero.

Uno de los mayores atropellos que ha cometido el Gobierno italiano contra los socialistas, ha sido el de disolver la Cámara del Trabajo, de Roma, fundada en 1892 y á la que pertenecían más de 11.000 asociados.

El objeto principal de la Cámara era el de servir de intermediaria entre la oferta y la demanda de trabajo y el de favorecer los intereses de los obreros.

La Agrupación Socialista de Las Carreteras ha nombrado el nuevo Comité para 1897, quedando constituido en la siguiente forma:

Presidente, Feliciano Martínez.—Vicepresidente, Manuel Díaz.—Secretario, F. A.—Vicesecretario, Pedro Sáinz.—Tesorero, Julián Badiola.—Contador, Doroteo Mateo.—Vocales: Pedro Baños, Antonio Vega, Ramón Madrid y Esteban Alvarez.

Al tomar posesión de sus cargos estos compañeros, saludan á todos los explotados que pelean por su emancipación.

La correspondencia debe dirigirse á nombre de Feliciano Martínez, núm. 8, Las Carreteras (Vizcaya).

Hállase enfermo de algún cuidado, desde hace bastante tiempo, el exconcejal socialista, nuestro querido amigo Manuel Orte. Desémosle vivamente su curación más pronta y completa.

Los socialistas belgas proyectan una manifestación con motivo del reclutamiento que ha de verificarse en Hainault en el próximo febrero. Se asegura que gran número de reclutas no acudirán á este llamamiento del Gobierno para el servicio militar.

El Gobierno de Bruselas, temeroso de graves conflictos, ha ordenado á la jefatura de la guarnición de Amberes se hallen dispuestos en cualquier momento.

En la Asamblea que los socialistas de Erandio celebraron últimamente, quedó constituido el Comité por los siguientes compañeros:

Presidente, Evaristo Ruiz.—Vicepresidente, Felipe Martín.—Secretario del Interior, Cándido Zarobe.—Secretario del Exterior, J. G.—Tesorero, Francisco Sánchez.—Contador, Martín Sáez.—Vocales: Ponciano Rodríguez y Fermín Echaurren.

Estos compañeros, al tomar posesión de sus cargos, saludan á todos los que luchan por la causa de los oprimidos.

El Comité socialista de Gallarta, ya que los presos de Valmaseda no podían concurrir á la fiesta que organizado para celebrar la inauguración de su Centro, votó y repartió 15 pesetas entre los afiliados que se encuentran en aquella cárcel.

El Nervión ha publicado un telegrama en el que se dice que la prensa italiana aplaude sin reservas las persecuciones de que son objeto en aquel país los socialistas, por parte del Gobierno.

No nos cuesta gran trabajo el creerlo. Los periódicos de los caciques y los vendidos al Gobierno—los *Nerviones* de allá, como si dijéramos—son capaces de cualquier cosa. Pero que los periódicos honrados y sinceramente liberales aplaudan esas atrocidades, ya nos parece algo difícil.

La Sociedad madrileña del Arte de Imprimir se componía á fines de diciembre último de 700 individuos y tenía en Caja 4.692,71 pesetas.

La Federación obrera del departamento del Marne (Francia), que aún no pertenecía al Partido Socialista francés, á pesar de las buenas relaciones que mantenía con él, acaba de ingresar ahora oficialmente en aquel Partido, en virtud de un acuerdo tomado por unanimidad en el Congreso que la citada Federación ha celebrado recientemente.

El Gobierno italiano, que preside el falso liberal Rudini, ha comenzado á perseguir brutalmente á los socialistas.

Además de haber denunciado y recogido los ejemplares del número 5 del diario socialista de Roma, ¡AVANTI!, por un artículo que publicó acerca del militarismo, ha disuelto todos los Círculos socialistas y asociaciones obreras que le ha venido en mentes.

Mal camino es el abuso y la arbitrariedad para acabar con el Socialismo.

Que se lo pregunte Ridini á Bismark.

La Agrupación de Begofia, en su última reunión, renovó el Comité, quedando formado con los compañeros siguientes:

Presidente, Hermenegildo García.—Vicepresidente, José Vázquez.—Tesorero-Contador, S. B.—Secretario, Eulogio Marcos.—Vicesecretario, Francisco Abraham.—Vocales: F. O. y L. D.

Estos compañeros saludan á los trabajadores que luchan por el advenimiento del Socialismo.

La correspondencia se dirigirá á Francisco Abraham, barrio de Bolueta, 41, segundo derecha.

¿Qué hay de verdad?

Han llegado á nuestra Redacción rumores de ciertos hechos ocurridos, según se dice, en el pueblo de Ojevar (Santander), que de ser ciertos pondrían muy de relieve el cinismo de aquel cura párroco.

Dícese que hace once años se celebró el matrimonio de un tal Manuel Portilla con Josefa Martínez, que de éste hubo sucesión y que desavenencias conyugales motivaron la separación de los cónyuges.

Dícese también que uno de ellos, la mujer, intentó diferentes veces, ante párrocos distintos que se fueron sucediendo en su feligresía, la nulidad del matrimonio, que no pudo obtener.

Y dícese que, por fin, hubo párroco, el actual, que removiéndolo no sabemos qué grados de parentesco, simulando ó instruyendo no se sabe qué expedientes y exigiendo se ignora qué derechos, ha presentado ante los que fueron esposos, y no se sabe lo que hoy son, la anulación del matrimonio.

Lo cierto é indudable es que ese mismo párroco ha autorizado, por fin, el día 18 del corriente, el nuevo matrimonio de la Josefa Martínez con otro marido, sin duda, complaciente; hecho presenciado por el primero y amparado por la guardia civil.

¿Qué dicen las autoridades civil y eclesiástica?

Los socialistas de Erandio tienen preparado un *meeting* de propaganda, que se celebrará el día 2 de febrero, en el café de José Mari.

En dicho acto tomarán parte algunos correligionarios de Bilbao.

Ecós de las minas

Carta de Gallarta

Compañeros de LA LUCHA DE CLASES.

En mi anterior correspondencia os decía que el digno é incomparable Ayuntamiento de Gallarta, había suprimido por razones de economía el alumbrado público y parte de la ya reducida instrucción primaria que recibían los hijos de los obreros, aumentando, en cambio, la guardia municipal.

Fácilmente se comprende cuál es el objeto de esta reforma. Impórtales muy poco á nuestros ediles que se rompan el bautismo de obreros por falta de luz, cuando, después de echar el quilo en las canteras, se retiran á sus casas para reponer sus fuerzas y volver al día siguiente á arrancar el mineral que ha de aumentar el oro de los explotadores mineros de esta región, y les tiene sin cuidado también que los obreros sepan ó no leer.

Es decir, sin cuidado no les tiene; ellos, los municipales de Gallarta, contratistas y encargados de minas, como son en su mayoría, están interesados en que los trabajadores no sepan nada, porque cuanto más ignorantes sean, mejores condiciones reúnen para ser materia explotable, y burros de carga es lo que se necesita.

Pero de lo que no pueden prescindir es de los servicios de la guardia municipal, que habrán de utilizarlos cuando los obreros intenten subírseles á las barbas. Además, cómo, sino, se iba á combatir la mendicidad, que cada día adquiere mayores proporciones por efecto de la avaricia de los explotadores?

Porque bien está que por no hacerse una inspección verídica de la forma en que se realizan los trabajos, se cuenten á porrillo desdichados que han dejado la vida ó han salido mutilados de las canteras; pero no es muy decoroso, que digamos, para los causantes de tantas desgracias, que sus víctimas se arrastren por el pueblo implorando la caridad pública.

Así es que días pasados presenciábamos un espectáculo desconsolador é irritante á la vez. Cumpliendo órdenes de la Alcaldía los agentes de la autoridad conducían por bandadas á la prevención para ser llevados después á sus pueblos, á multitud de seres humanos por el enorme delito de pedir el pan nuestro de cada día, ya que la codicia de quienes se han enriquecido con el sudor y con la sangre de estos infortunados, les ha arrojado á la miseria más espantosa.

Lástima y verdadera indignación producía ver el cuadro conmovedor que ofrecían tantos desgraciados, cuyos rostros demacrados acusaban una existencia de miserias y penalidades. Allí se confundían cojos y mancos, ancianos imposibilitados para el trabajo y niños que, enseñando sus ateridas carnes, pedían para sus padres que se hallaban postrados en cama y otros que carecían del calor del hogar y de la familia. ¡Digna alegoría viviente del régimen burgués, que ha de merecer la imprecación más grande de las generaciones futuras!

Los burgueses vizcaínos, que tienen el corazón más duro que el mineral de estos montes, se muestran satisfechos con esta campaña contra la mendicidad y dicen que los maketos deben de ir á sus pueblos á morirse de hambre; pero no se crea por esto que los trabajadores vascongados están mejor considerados. Eso sí, mucho regionalismo, mucho amor á las tradiciones vascas; mas pura pamplina todos estos alardes de *bizkaitarrismo* cuando se acerca el 1.º de mayo, fecha que les horroriza porque saben que significa la proximidad de la pérdida de sus privilegios y un avance hacia el camino de la emancipación del proletariado; entonces hacen propalar noticias falsas, particularmente en la región gallega, ofrecien-

do el oro y el moro para disponer de un buen contingente de obreros por si llegaran á rebelarse los que trabajan en sus canteras.

Estas noticias son divulgadas con mucha frecuencia, sobre todo ahora que se quiere contener la emigración al Brasil en las provincias gallegas, y el fin que con esto se persigue es establecer jornadas abrumadoras, mediante un mezquino salario, que apenas llega á cubrir las necesidades más penitentes de la vida.

Sobre esto damos la voz de alerta á nuestros hermanos de explotación y les aconsejamos se pongan en guardia, engrosen las Agrupaciones Socialistas de la cuenca minera y coadyuven con nosotros á acelerar el triunfo de los redentores ideales del Socialismo.

Vuestro y de la R. S.,
EL CORRESPONSAL.
Gallarta, 15 enero 1897.

FUTESAS

Estos Gobiernos burgueses de Cánovas y Sagasta que, desde que don Arsenio metió en Sagunto la pata, vienen, por fas ó por nefas, desgobernando la España, en el plácido turnar de sus políticas farsas, todo monopolizándolo con su dulce *democracia* que permite á los frailucos y á los *romeristas ratas* explotar á la nación con *sabias chancharamanchas* en conventos, como en urnas, *hábilmente* preparadas por los que viven á expensas del erario de la patria; después que han visto, inconscientes, sus *combinas fracasadas*, observando la impotencia de sus planes de venganza; ésos mismos *romeristas* prototipos de la audacia, que predicó á la nación el exterminio y la saña hasta no dejar con vida hijo de tierra cubana, matando á los proletarios en aras de malas causas y que han sublevado la isla con su *ética romeriana*; ésos íntimos amigos, — políticos de ancha manga — de esa *eminencia política con narices alemanas*, llamada el *pollo Romero*, baldón de entrambas Españas que explota á negros honrados y á muy *negros blancos* salva de ser, por sus fechorías, condenados á *gurapas*; ésos mismos partidarios de someter las *negradas* de la rebelión reinante por la *virtud* de las armas, no concediendo reformas, ni transacciones, ni nada mientras quede un mambi vivo y España cuente con balas y *caloyos* proletarios aptos para dispararlas aunque se mueran de hambre en las mangas insanas; hoy que ven que la cuestión va tomando mala cara, pues que échase encima la extranjera diplomacia, sin que les importe un bledo de la sangre proletaria que vierten en la manigua los ganapanes de España por defender el turrón de la prole antequerina; sin que nada, repetimos, impórtele á la camada de inmorales zascandiles que el *pollo* Romero ampara, de la sangre que Juan Pobre en la manigua derrama, al ver que la intransigencia de su feroz propaganda, puede, muy bien, dar al traste con todas sus esperanzas dejándoles sin la breva de la ultramarina ganga, no tienen inconveniente

en variar de programa, y los que antes, virulentos, sólo de exterminio hablaban y trataban de *traidores*, de *inciviles* ó de *mandrias* á cuantos pobres belitres cayeron en la desgracia de hablar de la autonomía, ó de otras mil zarandajas reformistas, que al presente brindanos la democracia, ahora abrazan, fervientísimos, del reformismo la causa, igual Romero, que Práxedes, y Silvela igual que Cánovas, no por evitar que corra la sangre de Juan Trabaja, que esto impórtales muy poco á políticos sin alma, pero sí por no perder *las antillanas tajadas* con que obsequian á los suyos igual Práxedes, que Cánovas.

DONATO LUBEN.

Zaragoza, 13 enero 1897.

Unión General de Trabajadores

SECRETARÍA DEL TRABAJO

El Consejo General de la Federación Internacional de los Trabajadores de los Puertos, residente en Londres, pide informes acerca de las condiciones de trabajo de sus compañeros de oficio en España y desea ponerse en relaciones con las Sociedades que tengan constituidas.

Los informes serán recogidos por esta Secretaría y remitidos directamente á dicho Consejo General.

Las Sociedades de Trabajadores de los Puertos que deseen comunicarse con la expresada Federación, pueden dirigirse á Mr. Tom Mann, 181, Queen Victoria Street, London E. C.

Barcelona, 17 de enero de 1897.—Por el Comité, ANTONIO GARCÍA QUEJIDO, Secretario.

Reuniones

Habiendo quedado pendientes de resolución el sábado último, algunos asuntos de verdadera importancia, se convoca para esta noche, á las ocho, en el Centro Obrero, á los que posean «obligaciones» de este semanario y estén en condiciones de tomar parte en los debates.

Se suplica la más puntual asistencia.

**

La Sociedad Tipográfica celebrará Junta general ordinaria en la Escuela de Artes y Oficios, el domingo, 24, á las diez de la mañana.

Pueden asistir á esta Junta los obreros de la Imprenta y de los ramos anexos, aunque no estén asociados.

**

El día 31 del corriente, á las ocho de la noche, se reunirán en Asamblea general las colectividades que forman el Centro Obrero, para examinar las cuentas del trimestre y proceder al nombramiento de la Comisión Administrativa.

**

La Agrupación Socialista de Sestao celebrará Asamblea general ordinaria el día 24 del corriente, á las tres de la tarde, en su local, Rivas, 20, para tratar los siguientes asuntos:

Lectura del acta de la anterior.
Idem de comunicaciones.
Idem de las cuentas del trimestre.
Elección de la mitad del Comité y demás cargos vacantes.

¿Es conveniente celebrar el aniversario de la *Commune*?

Proposiciones generales.
Lo que se participa á los afiliados, suplicándoles la puntual asistencia.

Avisos

** El Comité socialista de Bilbao se reúne todos los martes, á las ocho de la noche, en el Centro Obrero. Los correligionarios que tengan que tratar asuntos relacionados con él, pueden hacerlo el día y hora indicados.

CORRESPONDENCIA

Madrid.—EL SOCIALISTA.—Entregad á Cermeño 5,20 pesetas de los cuadernos de la BIBLIOTECA de Cosme Moro, de Arrigorriaga.

Sopuerta.—J. A.—Recibidas 2 pesetas de su suscripción hasta fin marzo 97.

Madrid.—EL SOCIALISTA.—Dad por recibidas 3 pesetas de la suscripción de J. Aragón, de Sopuerta, Muñecas de Arriba, Algorta.—Incógnito.—Recibida 1 peseta de su suscripción. Lo demás se entregará á los interesados.

Gibraltar.—R. W.—Recibidas 3 pesetas: 2 para paquetes y 1 para un «Socialismo», que se remitió.

Madrid.—LA ILUSTRACIÓN DEL PUEBLO.—Remitid una suscripción á Pantaleón López, Gallarta, y dad por recibido su importe.

Madrid.—EL SOCIALISTA.—Entregad á Cermeño 1 peseta de la BIBLIOTECA.

Madrid.—Cermeño.—Remite 10 cuadernos del segundo tomo, del 9 al 19, á nombre de A. Giménez, Bilbao.

Madrid.—R. O.—Recibidas 4 pesetas de su suscripción hasta fin enero 98.

Portugalete.—J. G.—Recibidas 19,50 pesetas á cuenta de paquetes hasta fin de enero.

Importa lo recaudado por paquetes y suscripciones, 38,70 pesetas.

LIBROS Y FOLLETOS

DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACIÓN

Socialismo y Ciencia positiva, por Enrique Ferri, 1 peseta.

Colectivismo y Revolución, por Julio Guesde; 20 céntimos.

La Autonomía y la jornada legal de Ocho Horas, por Paul Lafargue; 20 céntimos.

Pablo Iglesias en el Partido Socialista.—Biografía y retrato.—Precio, 25 céntimos.

El Capital, por Carlos Marx, á 2,50 pesetas.

Miseria de la Filosofía, por el mismo, 1 peseta ejemplar.

Meeting de controversia, celebrado en Santander entre D. Antonio M. Coll y Puig, director de «La Voz Montañesa» y el compañero Pablo Iglesias; 20 céntimos de peseta.

El doctor Escuder y los socialistas, 50 céntimos de peseta.

Origen de la Familia, de la Propiedad privada y del Estado, por Federico Engels, 3,50 pesetas.

¿Qué es Societarismo y qué es Socialismo?, por B. Martín Rodríguez, 30 céntimos.

Biblioteca Socialista.—Se admiten suscripciones á esta Biblioteca á 10 céntimos el cuaderno.

BIBLIOTECA SOCIALISTA

Las obras publicadas hasta ahora y que se venden encuadradas en rústica, son las siguientes:

La guerra civil en Francia, por Carlos Marx, 45 céntimos.

Catecismo socialista, por J. L. Joynes, 30 céntimos.

Ecós revolucionarios, composiciones en verso, por Alvaro Ortiz, 50 céntimos.

El Partido Socialista Obrero ante la Comisión de Reformas sociales, por el doctor Jaime Vera López, 75 céntimos.

Los pedidos se harán á nombre de Pablo Cermeño, Jardines, 20, 2.º, Madrid, ó en esta Administración.

Estas obras forman un tomo de más de 300 páginas, vendiéndose al precio de 2 pesetas en Madrid y 2,50 en provincias encuadradas en holandesa.

BILBAO.—Imprenta de José de Ugaldé, Hernani, 8